

CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE VIZCAYA.

LA CRUZ DE GOICO-ERROTA.

A la puerta del molino llamado Goico-errotta, junto al puente de Tabira, extramuros de Durango, hay una cruz cuyo origen es tristemente curioso.

A fines del siglo pasado, una mañana, àntes de amanecer, fué una muchacha al molino, llamó á la puerta y esperó á que los molineros se levantasen y abriesen.

La oscuridad era grande, y esto, unido al ruido del agua de las presas, á la lobreguez natural de aquellos sitios sombreados de frondosos y espesos árboles y á la proximidad del Via-Crucis y de la iglesia de San Pedro, rodeada de antiguos sepulcros que suelen infundir supersticioso pavor á las gentes sencillas, debia haber predispuesto grandemente la imaginacion de la jóven cuando esta sintió un ruido de cadenas hácia una sombría *estrada* que desemboca frente al molino, viniendo de hácia los barrios altos de Abadiano.

El ruido se aproximaba y la muchacha dió un grito de terror en el momento en que iba á abrir la puerta el molinero. Apresuróse éste á abrirla, y á la luz del candil de que venia provisto vió en la portada á la muchacha tendida é inmóvil en el suelo, y á la desembocadura de la *estrada* un hombre cargado de cadenas, a quien conoció inmediatamente y llamó en su ayuda para entrar en el molino á la muchacha y prestarle allí los auxilios posibles.

La muchacha no recobraba el conocimiento, y en vista de esto el de las cadenas, despojándose de ellas, corrió á la villa por indicacion del molinero á llamar á un facultativo, que no tardó en llegar, y declaró que la muchacha estaba muerta.

El de las cadenas era un pobre hombre de Yurreta, que habiendo hechovoto de visitar el santuario de Urquiola, de donde volvia, habia creido aumentar el mérito de la peregrinacion haciéndola cargado de cadenas, á cuyo efecto se habia echado encima tres ó cuatro de las que sirven para arrastrar las parejas de bueyes los troncos de los tir-
boes que se cortan en los montes.

Estuvo preso algunos dias en la cárcel de Astola, que era la de la merindad, pero se le absolvió en el sentido de haber causado contra su voluntad la muerte de la pobre muchacha; y queriendo reparar el daño en lo único que le era posible, erigió y costeó la cruz que aun subsiste á la puerta del molino llamado Goico-errotta.

ANTONIO DE TRUEBA.